PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

ANTOLOGIA DE LA VERSIFICACION RITMICA



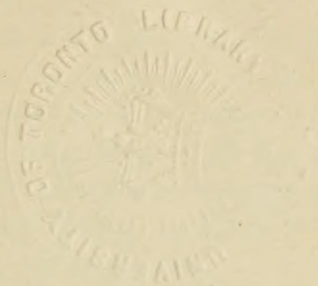
F. + I

CULTURA · MCMXIX ·

X - 2

PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

ANTOLOGIA DE LA VERSIFICACION RITMICA



CULTURA.
TOMO X Nº 2.
1919



1º de Abril de 1919.

TIP. MURGUIA.—Avenida 16 de Septiembre, 54.

La filosofía positivista mexicana, que recibió de Gómez Robelo los primeros ataques, había de desvanecerse bajo la palabar elocuente de Antonio Caso, quien difundirá por las aulas nuevas verdades. No hay una teoría, una afirmación o una duda que él no haya hecho suyas siquiera por un instante. La historia de la filosofía, él ha querido y ha sabido vivirla. Con tal experiencia de las ideas, y el rigor lógico que las unifica, su cátedra sería, más tarde, el orgullo de nuestro mundo universitario. Su elocuencia, su eficacia mental, su naturaleza irresistible, lo convertirán en el director de la juventud, para los efectos públicos al menos. Porque era más honda, más total la influencia socrática de Henríquez Ureña. Sin saberlo, enseñaba a ver, a oir, a pensar, y suscitaba una verdadera reforma en la cultura, pesando en su pequeño mundo con mil

compromisos de laboriosidad y conciencia. Era, de todos, el único escritor formado, aunque no el de más años. No hay, entre nosotros, ejemplo de comunidad y entusiasmo espirituales como los que él provocó. El peruano Francisco García Calderón escribe de él: «alma evangélica de protestante liberal, inquietada por los grandes problemas, profundo erudito en letras castellanas, sajonas, italianas. . .» Díaz Mirón, que lo admira, le llamaba «dorio». Y todos nos apellidamos de su amistad.

Alfonso Reyes.

Del opúsculo *Rubén Darío en México.* (Memorias literarias), Madrid, 1918.

INTRODUCCION

Los cantares y poesías que forman esta pequeña colección pertenecen al tipo *rítmico* o se aproximan a él. La versificación castellana es, en general, *silábica*, o, con más exactitud, *isosilábica*: cada forma de verso tiene número fijo de sílabas. Pero, contra lo que muchos creen, o creían, no toda la versificación castellana es silábica: existió, desde el siglo XII al XIV, la *amétrica*, enteramente irregular, como en el *Cantar de Mio Cid*; y luego, de fines del XIV a principios del XVIII, existió la *rítmica*, en la cual los versos no tienen número fijo de sílabas, pero sí tienen acentuación marcada, debido a la influencia de la música con que se cantaban.

Unas veces, la acentuación es fija, y el verso se divide en *pies rítmicos*; así, en el antiguo verso de *arte mayor*, se alternaban versos de once, doce y aun trece sílabas con cuatro acentos fijos:

Tánto anduvímos el cérco mirándo...
Amóres me diéron coróna de amóres...
Aristóteles cérca del pádre Platón...

Otras veces, el ritmo se define menos, o varía de verso a verso, pero existe, así y todo.

La versificación rítmica aparece en España durante el siglo XIV, bajo la influencia de la poesía galaico-portuguesa; se desarrolla durante el siglo XV; adquiere gran boga entre el pueblo, de 1500 a 1600; alcanza su apogeo en la poesía culta entre 1600 y 1650; y declina luego, para refluir al seno de las masas anónimas durante el siglo XVIII.

Cuatro tipos de versificación rítmica se definen entonces: la *seguidilla*, metro *fluctuante* en sus orígenes, pero que a partir de 1650 se vuelve regular en la poesía culta; los versos a estilo de *gaita gallega*, en que alternan los decasílabos, endecasílabos y dodecasílabos con hexasílabos, mezclándose con otros más; las combinaciones en que predomina el eneasílabo; y los esquemas libres. Todos se emplearon en danzas de la época, como la zarabanda, la chacona y la españoleta. Se encuentran en las colecciones de música, a contar desde la riquísima que Asenjo Barbieri publicó en 1890 bajo el título de *Cancionero musical de los siglos XV y XVI*; luego en los *libros de vihuela* de Pisador, Milán, Vázquez y otros maestros del siglo XVI, y finalmente en los *tonos* y *tonadas* del siglo XVII, que en gran número se conservan manuscritos en la Biblioteca Nacional de Madrid. De esas colecciones, publicadas o inéditas, proceden las canciones anónimas que incluyo; unas cuantas pro-

ceden también de antologías puramente literarias, como el *Cancionero Herberay* del siglo XV y las seguidillas recogidas por Foulché-Delbosc.

Durante el siglo XVI, pocos poetas cultos emplean esos metros; pero muchos los adoptan a partir de 1600,—especialmente Lope de Vega, Tirso de Molina, Valdivielso, Góngora,— y vuelven a abandonarlos desde 1700, o sólo los conservan regularizados; los versos de gaita gallega, reducidos a decasílabos y dodecasílabos, y la seguidilla reducida a eptasílabos y pentasílabos.

De 1700 a 1900, sólo el pueblo conserva la poesía rítmica en toda su pureza; pero, durante el siglo pasado, se la ve reaparecer en las zarzuelas y luego en los *cuplés*, y finalmente Rubén Darío la restaura en la literatura cuando se lanza a ensayar toda especie de versificación desusada. Actualmente, tanto en España como en América la versificación irregular marcha a la par de la silábica: pero, mientras los latino-americanos emplean sobre todo la libre, amétrica, o bien la rítmica que se ha hecho ya regular, los españoles vuelven con frecuencia a la rítmica pura.

La presente colección es solamente el preludio de otra extensa que aparecerá más tarde; una y otra son resultados del estudio sobre *La versificación irregular en la poesía española* que publicaré en la *Revista de Filología Española* dirigida por don Ramón Menéndez Pidal en Madrid.

Creo que los amantes de melodías sutiles y ritmos variados encontrarán mucho que les agrade aun en esta brevísima antología. A mi juicio, no pocas de las mejores inspiraciones líricas, genuinamente líricas, de la musa española están en estos metros rítmicos, de canto y danza.

La poesía anónima de los siglos XV y XVI, que tiene su cuna en Galicia y Portugal, conserva el tono de amor, de melancolía y de misterio que había sido, durante la Edad Media, patrimonio de la poesía galaico-portuguesa, llena de *saudades* amorosas y de aromas campestres y marinos. Allí «la niña que amores ha», garrida y lozana, suspira siempre por su *amigo*, su *amado*, cuenta sus cuitas a la madre, o se dirige a las flores del prado, a las ciervas del monte, a las ondas del mar de Vigo, preguntándoles por el ausente que la hace penar:

De que morredes, filha, a do corpo velido?
Madre, moiro d'amores que mi deu meu amigo.
Alva e vai liero.

De que morredes, filha, a do corpo louçano?
Madre, moiro d'amores que mi deu meu amado.
Alva e vai liero.

O bien las mujeres danzan deliciosas danzas de amor:

Baylemos agora, por Deus, ay velidas,
d'aquestas avelaneyras frolidas...

El esquema *paralelístico*, que presta encanto a la poesía galaico-portuguesa, penetró también en la España de lengua castellana, y todavía subsiste hoy en Asturias; durante los siglos XIV a XVI, penetró también en la poesía culta, como se observa en Hurtado de Mendoza *el viejo*, en Gil Vicente, en Castillejo, en Cervantes.

La poesía rítmica contemporánea tiene otro origen: en parte influencia extranjera, en parte invención propia, y sólo a veces tradición. Pero el elemento tradicional es evidente también, sobre todo en los preciosos cantares de Jiménez, y debemos confiar en que a él acudan, para enriquecer la música de sus versos, los nuevos poetas.

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

Universidad de Minnesota, mayo de 1918

PRIMER GRUPO.

EL ALMIRANTE DIEGO HURTADO DE MENDOZA

(† 1404)

Cossante del árbol de amor

(Cantar paralelístico)

A aquel árbol, que mueve la foxa,
algo se le antoxa.

Aquel árbol, del bel mirar
façe de manyera flores quiere dar:
algo se le antoxa.

Aquel árbol del bel veyer
façe de manyera quiere florecer:
algo se le antoxa.

Façe de manyera flores quiere dar:
ya se demuestra; salidlas mirar:
algo se le antoxa.

Façe de manyera quiere florecer:
ya se demuestra; salidlas a ver:
algo se le antoxa.

Ya se demuestra; salidlas mirar:
vengan las damas las frutas cortar:
algo se le antoxa.

Ya se demuestra; salidlas a ver:
vengan las damas las frutas coger:
algo se le antoxa.

CANTAR PARALELÍSTICO

(Anónimo: probablemente traducido del gallego: siglo XV)

Al alba venid, buen amigo,
al alba venid.

Amigo, el que yo más quería,
venid a la luz del día.

Amigo, el que yo más amaba,
venid a la luz del alba.

Venid a la luz del día,
non traigáis compañía.

Venid a la luz del alba,
non traigáis gran compaña.

SEGUIDILLA POPULAR ANTIGUA

(La primera conocida—Siglo xv)

Quita allá, que no quiero,
falso enemigo;
quita allá, que no quiero
que huelgues conmigo.

SEGUIDILLA

(Anonima—del Siglo xv)

Ojos de la mi señora:
¿y vos qué avedes?
¿por qué vos abaxades
quando me veedes?

CANTARCILLO POPULAR

(Siglo xv)

Aquel pastorcico, madre,
que no viene,
algo tiene en el campo
que le duele.

CANTAR POPULAR

(Siglo XV)

Rodrigo Martínez
a las ánsares ¡ahe!
Pensando qu'eran vacas
silbábalas. ¡He!

Rodrigo Martínez
atán garrido,
los tus ansarinos
liévalos el río ¡ahe!
Pensando qu'eran vacas
silbábalas. ¡He!

Rodrigo Martínez
atán lozano,
los tus ansarinos
liévalos el vado ¡ahe!
Pensando qu'eran vacas
silbábalas. ¡He!

CANTAR VIEJO DE LA BELLA MALMARIDADA

(Anónimo—Siglo XV)

Soy garridilla y pierdo sazón
por mal maridada;
tengo marido en mi corazón
que a mí agrada.

CANTAR PASTORIL

(Anónimo, del Siglo XVI: lo glosan Cristóbal de Castillejo y Sebastián de Horozco)

Guárdame las vacas,
Carillejo, y besarte he;
si no, bésame tú a mí,
que yo te las guardaré.

SEGUIDILLA

(Incluida por Sebastián Fernández en su *Tragedia Policiana*, 1547)

Páreste a la venta, niña en cabello,
que otro paraíso yo no le tengo.

VILLANCICOS Y CANTARES POPULARES

(Siglo XVI)

I

(Popularísimo. Imitado por Lope y por Valdivielso)

Arrojóme las naranjicas
con las ramas de blanco azahar;
arrojómelas y arrojéselas,
y volviómelas a arrojar.

II

Aquellas sierras, madre, altas son de subir:
corrían los caños, daban en el toronjil.
Madre, aquellas sierras llenas son de flores;
encima de ellas tengo mis amores.

III

(Popularísimo)

¿Y con qué la lavaré, la flor de mi cara?
¿Y con qué la lavaré, que vivo mal penada?
Lávanse las mozas con agua de limones;
lavar m'e yo cuitada con penas y dolores.

IV

(Recogido por Lope, Ledesma y Velez de Guevara)

¡Ay luna que reluzes,
toda la noche m'alumbres!
Ay luna tan bella,
alúmbresme a la sierra,
por do vaya y venga.
¡Ay luna que reluzes,
toda la noche me alumbres!

V

No me habléis, Conde,
d'amor en la calle;
catá que os dirá mal,
Conde, la mi madre.
Mañana iré, Conde,
a lavar al río:
allá me tenéis, Conde,
a vuestro servicio.
Catá que os dirá mal,
Conde, la mi madre;
no me habléis, Conde,
d'amor en la calle.

VI

Dizen a mí que los amores he:
con ellos me vea si tal pensé.
Dizen a mí por la villa
que traigo los amores en la cinta;
dizen a mí que los amores he:
con ellos me vea si tal pensé.

VII

Arrullaba a la palomita
su regalado amador;
y deshecho en sabrosos gemidos
le da con el pico su corazón.

VIII

Cuando taño y repico al alba
no repico ni taño al albor,
sino taño y repico
a que salga mi lindo amor.

IX

(Recogido por Lope y Valdivielso)

Ventecico murmurador
que lo gozas y andas todo,
haz el són con las hojas del olmo,
que se duerme mi lindo amor.

X

Zagaleja del ojo rasgado,
vénte a mí que no soy toro bravo.
Vénte a mí, zagaleja, vénte,
que adoro las damas y mato la gente.
Zagaleja del ojo negro,
vénte a mí que te adoro y quiero.
Dejaré que me tomes el cuerno
y me lleves si quieres al prado;
vénte a mí, que no soy toro bravo.

XI

De los álamos vengo, madre,
de ver cómo los menea el aire.
De los álamos de Sevilla,
de ver a mi linda amiga.
De ver cómo los menea el aire,
de los álamos vengo, madre.

XII

Daba el sol en los álamos, madre,
y a su sombra me recosté;
dormí, y cuando desperté,
no daba el sol sino el aire.

XIII

(Imitado por Lope y Valdivielso)

Si queréis que os enrame la puerta,
alma mía de mi corazón,
si queréis que os enrame la puerta,
vuestros amores míos son.

XIV

¡Hola! que me lleva la ola.
¡Hola! que me lleva la mar.

XV

(Imitado por Góngora, Lope y Calderón)

Las flores del romero,
niña Isabel,
hoy son flores azules,
mañana serán miel.

CANTARES DEL TREBOL

(Populares: Siglo XVI)

I

Trébol, florido trébol,
trébol florido.

II

(Imitado por Lope y Tirso)

¡Trébole, ay Jesús, cómo huele!
¡Trébole, ay Jesús, qué olor!
Trébole de la blanca niña
que amores cinco tenía;
y aunque mucho los quería
a ninguno da favor, trébole.

SEGUNDO GRUPO

GIL VICENTE

(Portugués: floreció entre 1500 y 1525)

Cantar de bodas

Estanse dos hermanas
doliéndose de sí;
hermosas son entrambas
lo más que yo nunca ví.
¡Hufa, hufa!
A la fiesta, a la fiesta,
que las bodas son aquí.

Namorado se había dellas
Don Rosvel Tenorí:
nunca tan lindos amores
yo jamás contar oí.
¡Hufa, hufa!
A la fiesta, a la fiesta,
que las bodas son aquí.

(Comedia del Viudo)

CANTAR PARALELÍSTICO

En la huerta nace la rosa:
quiérome ir allá,
por mirar al ruiseñor
cómo cantaba.

Por las riberas del río
limones coge la virgo:
quiérome ir allá,
por mirar al ruiseñor
cómo cantaba.

Limones cogía la virgo
para dar al su amigo:
quiérome ir allá,
por mirar al ruiseñor
cómo cantaba.

Para dar al su amigo
en un sombrero de sirgo:
quiérome ir allá,
por mirar al ruiseñor
cómo cantaba.

(Auto de los cuatro tiempos.)

CANTIGA EN ALABANZA DE LA VIRGEN MARIA

Muy graciosa es la doncella:
¡cómo es bella y hermosa!
Digas tú, el marinero,
que en las naves vivías,
si la nave, o la vela, o la estrella,
es tan bella.

Digas tú, el caballero,
que las armas vestías,
si el caballo, o las armas, o la guerra,
es tan bella.

Digas tú, el pastorcico,
que el ganadico guardas,
si el ganado, o los valles, o la sierra,
es tan bella.

(*Auto de la Sibila Casandra.*)

CRISTOBAL DE CASTILLEJO

(1490?-1550)

CANTAR DE BODAS

Aquí no hay
sino ver y desear;
aquí no veo
sino morir con deseo.

Madre, un caballero
que estaba en este corro
a cada vuelta
haciame del ojo.
Yo, como era bonica,
teníaselo en poco.

Madre, un caballero
que estaba en esta baila
a cada vuelta
asíame de la manga.
Yo, como soy bonica,
teníaselo en nada.

(Poesía *A un amigo suyo, pidiéndole consejo en unos amores aldeanos*)

SEBASTIAN DE HOROZCO

(Floreció hacia 1550.)

Canción

(Imitada del cantar viejo: *¿Cómo le llamaremos al amor nuevo?*)

¿Cómo le llamaremos
al Niño nuevo?
Salvador de almas,
Dios verdadero.

¿Cómo será el nombre
deste chiquito?
Este es Dios y hombre
sumo infinito;
cumple lo escrito
deste Cordero,
Salvador de almas,
Dios verdadero.

¿Qué nombre es bastante
o cuál puede ser
deste nuestro infante
que hoy quiso nacer
por nos guarecer
del Cancerbero?
Salvador de almas,
Dios verdadero.

El sumo Señor
de lo criado,
por el pecador
se ha humanado:
¡bendito y loado
tal compañero,
Salvador de almas,
Dios verdadero!

Razón es gozarnos
con su venida,
pues viene a salvarnos
y darnos vida,
y en nuestra partida
ser buen tercero,
Salvador de almas,
Dios verdadero.

CERVANTES

(1547-1616)

Seguidillas

Por un sevillano rufo a lo valón
tengo socarrado todo el corazón.

Por un morenico de color verde
¿quién es la fogosa que no se pierde?

Riñen dos amantes, hácese la paz;
si el enojo es grande, es el gusto más.

Detente, enojado, no me azotes más,
que si bien lo miras, a tus carnes das.

(Rinconete y Cortadillo).

CANTAR DE DANZA

(Con estribillo popular, empleado también por Lope y Góngora)

Pisaré yo el polvico
atán menudico;
pisaré yo el polvó,
atán menudó.

Pisaré yo la tierra,
por más que esté dura,
puesto que me abra en ella
amor sepultura,
pues ya mi buena ventura
amor la pisó
atán menudó.

Pisaré yo lozana
el más duro suelo,
si en él acaso pisas
el mal que recelo;

mi bien se ha pasado en vuelo,
y el polvo dejó
atán menudó.

(Entremés *La elección de los alcaldes*).

TERCER GRUPO

SEGUIDILLAS POPULARES

(Siglo XVII)

No cantéis, el ruiseñor,
tan de mañana,
que despertaréis a quien duerme
y amores ama.

¡Cómo retumban las palas
de los remeros,
en las claras aguas
del sacro Tejo!

Frescos airecitos,
del prado ameno,
si abrasáis el alma
no heléis el cuerpo,

Por la mar abajo
van los mis ojos:
quiérome ir con ellos,
no vayan solos.

Aunque soy morena,
blanca yo nací;
guardando el ganado
la color perdí.

LABRADORA

(Anónima: Siglo XVII)

Aves, flores, fuentes y ríos,
pues de amor conocéis el dominio,
seguidlo volando,
corriendo seguidlo,
y las aguas saltando
rompan los vidrios,
que aun de amor no se escapa
lo cristalino.

TONADA

(Anónima: Siglo XVII)

Jilguerillo que al alba saludas
con dulces primores, no debes amar,
que no tiene quien ama de veras
más glorias que penas, más dichas que el mal.

CUARTO GRUPO

LOPE DE VEGA

(1562-1635)

Cantar de danza

Molinito que mueles amores,
pues que mis ojos agua te dan,
no coja desdenes quien siembra favores
que dándome vida, matarme podrán.

Molinito que mueles mis celos,
pues agua te dieron mis ojos cansados,
muele favores, no muelas cuidados,
pues que te hicieron tan bello los cielos.

Si mis esperanzas te han dado las flores
y ahora mis ojos el agua te dan,
no coja desdenes quien siembra favores
que dándome vida matarme podrán.

(*San Isidro Labrador*, Acto I.)

CANCION DE LA VIRGEN

Pues andáis en las palmas,
ángeles santos,
que se duerme mi Niño,
tened los ramos.

Palmas de Belén
que mueven airados
los furiosos vientos
que suenan tanto:
no le hagáis ruido,
corred más paso;
que se duerme mi Niño,
tened los ramos.

El Niño divino,
que está cansado
de llorar en la tierra
por su descanso,
sosegar quiere un poco
del tierno llanto;
que se duerme mi Niño,
tened los ramos.

Rigurosos yelos
le están cercando;
ya veis que no tengo
con qué guardarlo.

Angeles divinos
que vais volando,
que se duerme mi Niño,
tened los ramos.

(Los Pastores de Belén, novela sacra.)

DANZA DE LA VIÑA DE AMOR

A la viña, viñadores,
que sus frutos amores son;
a la viña tan galana,
que sus frutos amores son;
de color de oro y grana,
que sus frutos amores son;
cubre de bello y flor cana
los racimos de dos en dos.
A la viña, viñadores,
que sus frutos amores son.

A la viña, viñadores,
que sus frutos amores son
y racimos de dolores
con que alegran el corazón.
A la viña, viñadores,
que sus frutos amores son.

(Auto sacramental *El heredero del cielo.)*

MAYO

En las mañanicas
del mes de Mayo,
cantan los ruiseñores,
retumba el campo.

En las mañanicas,
como son frescas,
cubren ruiseñores
las alamedas.

Ríense las fuentes
tirando perlas
a las florecillas
que están más cerca.

Vístense las plantas
de varias sedas;
que sacar colores
poco les cuesta.

Los campos alegran
tapetes varios;
cantan los ruiseñores,
retumba el campo.

(*El robo de Dina,* Acto I)

CANTIGA DE VELADORES

Velador que el castillo velas,
vélale bien, y mira por ti,
que velando en él me perdí.

—Mira las campañas llenas
de tanto enemigo armado.

—Ya estoy, amor, desvelado
de velar en las almenas;
ya que las campanas suenan
toma ejemplo y mira en mí,
que velando en él me perdí.

(*Las almenas de Toro,* acto II).

FRAY JOSÉ DE VALDIVIELSO

(1560-1636)

Diálogo

—Albricias pido,
que el esposo es ya venido,
que en lo hermoso le conocí.

—¿Cómo ansí?

—Yo le vi cercado de amores,
yo le vi entre las blancas flores,
yo galán y en cuerpo le vi.

—Vi al hermoso enamorado,
discreto, tierno y galán,
que con un blanco gabán
quise encubrir lo encarnado;
mas, aunque más disfrazado,
por la fe le conocí.

—¿Cómo ansí?

—Yo le vi cercado de amores,
yo le vi entre las blancas flores,
yo galán y en cuerpo le vi.

—Su hermosura, gracia y gala
hizo el amor que reboce;
mas la fe, que le conoce,
con el dedo le señala;
albricias, bella zagala,
que yo sé que anda tras ti.

—¿Cómo ansí?

—Yo le vi cercado de amores,
yo le vi entre las blancas flores,
yo galán y en cuerpo le vi.

(*Romancero espiritual*, 1612).

LETRILLA A LA VIRGEN

Con los remos de oro y velas de plata,
huye, boga y vuela la capitana
del Galeón
del fiero dragón
que le da caza,
con flechas, con humos,
con fuegos y balas,
toma puerto en la Concepción,
y hacen la salva
el Amor, el Poder, el Saber y la Gracia.

(Romance de la Concepción de Nues
tra Señora, en el *Romancero espiritual.*)

DON LUIS DE GONGORA Y ARGOTE

(1561-1627)

LETRILLA

No son todos ruiseñores
los que cantan entre flores,
sino campanitas de plata
que tocan al alba;
sino trompeticas de oro
que hacen la salva
a los soles que adoro.

No todas las voces ledas
son de sirenas con plumas,
cuyas humildes espumas
son las verdes alamedas,
si suspendido te quedas
a los suaves clamores.
No son todos ruiseñores
los que cantan entre flores...

Lo artificioso, que admira,
y lo dulce, que consuela,
no es de aquel violín que vuela
ni de esotra inquieta lira;
otro instrumento es quien tira
de los sentidos mejores:
no son todos ruiseñores
los que cantan entre flores...

A LA VENIDA DE LOS REYES

Corre, vuela, calla y verás
cómo en las manos de un viejo
pone hoy franca
la Palomica blanca
que pone, que pare;
que pare como virgen,
que pone como madre.

CANTAR DE LA COLMENERUELA

Al campo te desafía
la colmeneruela;
ven Amor, si eres Dios, y vuela;
vuela, Amor, por vida mía;
que de un cantarillo armada,
en la estacada
mi libertad te espera cada día.

Este cántaro que ves
será contra tu fiereza
morrión en la cabeza,
y, embrazándolo, pavés.

Si ya tu arrogancia es
la que solía,
al campo te desafía
la colmeneruela:
ven, Amor, si eres Dios, y vuela...

(Romance *Apeóse el caballero).*

TIRSO DE MOLINA

(1571?-1648)

Cantar

Borbollicos hacen las aguas
cuando ven a mi bien pasar;
cantan, brincan, bullen y corran
entre conchas de coral.

Y los pájaros dejan sus nidos,
y en las ramas del arrayán,
vuelan, cruzan, saltan y pican
toronjil, murta y azahar.

(*Don Gil de las Calzas Verdes,* acto 1º.)

CANCION PASTORIL

Que llamaba la tórtola, madre,
al cautivo pájaro suyo,
con el pico, las alas, las plumas,
y con arrullos, y con arrullos.
Preso estaba el pájaro solo
en las redes del cazador,
pero más le prenden y matan
memorias de su lindo amor.

(*La elección por la virtud,* acto III).

ALONSO DEL CASTILLO SOLORZANO

(1584? - 1647?)

I

Presuroso y claro arroyuelo
que entre guijas menudas caminas al mar,
tente, tente, tente,
para tu curso y mira que vas
a perder entre golfos azules
el nombre que adquiere su claro cristal.

II

Pajarillo que en selvas amenas
los campos te escuchan amante y cantor,
bate, bate las alas, suspende la voz,
porque en vano acredita sus penas
quien lisonjas previene al dolor.

(*Noches de placer*).

LUIS QUIÑONES DE BENAVENTE

(Floreció hacia 1645)

Baile

Quien quisiere gozar del verano,
fresco, apacible y humano,
en vida más regalada,
busque a Madrid con su limonada;
y si se aliña,
con limonada y con garapiña.

Quien quisiere gozar del invierno,
en lo templado y lo tierno,
con más seguros compases,
busque a Madrid con sus hipocrases;
y si lo duda,
San Martín y la Puebla son tragos de ayuda.

(Entremés y baile del *Invierno y el Verano*).

DON FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA

(1607 - 1648)

Cantar del juego de cañas

En Valladolid, damas,
juega el Rey las cañas;
el rey Don Alfonso, cuerpo garrido,
hoy las cañas juega.
Galán y lindo, galán y lindo,
damas,
juega el Rey las cañas.

(*Don Pedro Miago,* acto III).

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

(1600 - 1681)

Danza

A los años felices de Eco,
divina y hermosa deidad de las selvas,
feliz los señale el mayo con flores,
ufano los cuente el sol con estrellas.

(*Eco y Narciso,* acto I).

Danza de coros (*)

Coro 1º—A la sombra de un monte eminente
que es pira inmortal,
se desangra un arroyo por venas
de plata torcida y hilado cristal.

Coro 2º—Sierpecilla escamada de flores,
intenta correr,
cuando luego detienen sus pasos
prisiones suäves de rosa y clavel.

Coro 1º—Detenido en los troncos, suspende
el curso veloz,
y adquiriendo caudales de nieve
malogra la rosa y tronca la flor.

Coro 2º—A las ondas del Nilo furioso
se arroja a morir,
y parece su espuma una línea
que labra dibujos de plata y marfil.

(El Castillo de Lindabridis, acto III).

(*) Esta danza da ejemplo de cómo el viejo metro de *gaita gallega* llegó a hacerse regular. En su forma regular ha reaparecido en nuestros días, y goza de popularidad entre los poetas de América.

Cantar

Ruiseñor que volando vas
cantando finezas, cantando favores
¡oh, cuánta pena y envidia me das!
Pero no, que si cantas amores
tú tendrás celos y tú llorarás.

(*Los dos amantes del cielo*, acto I).

Canto de los Ángeles

Despertad, despertad, israelitas,
del pálido sueño en que ociosos dormís,
no perezosos os tenga el descanso:
mirad que os espera una patria feliz.

Caminad, caminad, pues seguro
el paso os ofrece, triunfante en la liz,
de los amaros desiertos de Sur
a las amenas campañas de Sin.

No temáis que oscura la noche
os descamine; que para seguir
su norte, columna de fuego esta nube
antorcha será que os alumbre sutil.

—¡Despertad, caminad y salid
de los amaros desiertos de Sur
a las amenas campañas de Sin!

(Auto *La serpiente de metal*).

SOR JUANA INES DE LA CRUZ

(1651-1695)

Villancico a la Asunción

Al monte, al monte, a la cumbre,
corred, volad, zagales,
que se nos va María por los aires;
corred, corred, volad aprisa, aprisa,
que nos lleva robadas las almas y las vidas,
y llevando en sí misma nuestra riqueza
nos deja sin tesoros el Aldea.

Villancico a San Pedro

Serafines alados, celestes jilgueros,
templad vuestras plumas, cortad vuestros ecos,
y con plumas y voces aladas,
y con voces y plumas templadas,
cantad, escribid de Pedro los hechos,
y con plumas y voces
veloces,
y con voces y plumas;
las sumas
cantad, escribid de Pedro los hechos.

QUINTO GRUPO

CANTARES POPULARES DE ANDALUCÍA

SEGUIDILLAS

Estando en la ventana
me dijo un galán:
—Aguila real hermosa:
¿Cuándo volarás?
Yo le respondí:
—Cuando tú, vida mía,
me saques de aquí.

SEGUIDILLA GITANA

Campanita 'e plata:
mira que no quiero
er que se sepa, compañera mía,
lo que nos queremos.

CANTARES DE SALAMANCA

Tonada

Tomasa, que no está en casa,
que no está en casa: ¿dónde estará?
Se ha ido con los llaneros
y pimienteros a Portugal.

Villancico

Reyes magos dichosos,
desde la Arabia finos traéis
oro, mirra, incienso
y al Rey de reyes les ofrecéis.
¡Oh quién, oh quién le pudiera ver!

CANTARES DE BURGOS

I

Canción de danza

Me casó mi madre
con un pícaro pastor;
no me deja ir a misa
ni tampoco al sermón.

Quiere que me esté en casa
remedando el zurrón.
Él regruñir,
yo regañar,
no se le tengo yo de remendar
el zurrón para que lleve el pan.

II

Canto de ronda

Yo no soy la del cántaro, madre,
yo no soy, que se rompió ayer tarde.
Si se rompió ayer tarde,
que se rompiera;
y otro le está aguardando
en la cantarera.
Yo no soy la del cántaro, madre,
yo no soy, que se rompió ayer tarde.

MUINHEIRAS DE GALICIA

I

Al pasar la barca me dijo el barquero:
moza bonita no paga dinero.
Al pasar la barca me dijo Farruco:
moza bonita no paga trabuco.

II

Tanto bailé la jota gallega,
tanto bailé que me enamoré de ella.

CANTARES POPULARES DE ASTURIAS

Cantar paralelístico

¡Ay Juana, cuerpo garrido!
¡Ay Juana, cuerpo galana!
¿Dónde le dejas a tu buen amigo?
¿Dónde le dejas a tu buen amado?
—Muerto le dejo a la orilla del río;
muerto le dejo a la orilla del vado.
—¿Cuánto me das y volvértelo he vivo?
¿Cuánto me das y volvértelo he sano?
—Doyte las armas y doyte el rocino;
doyte las armas y doyte el caballo.

SEGUIDILLAS

Dicen que está llorando
la molinera,
porque los sus amores
van a la guerra.

Yo también, madre mía,
suspiro y lloro,
por que a la guerra llevan
al bien que adoro.

CANCION DEL TREBOL

A coger el trébole, el trébole, el trébole,
a coger el trébole la noche de San Juan.
A coger el trébole, el trébole, el trébole,
a coger el trébole los mis amores van.

SEXTO GRUPO

RUBÉN DARÍO

DIVINA PSIQUIS...

...Entre la catedral y las ruinas paganas
vuelas ¡oh Psiquis, oh alma mía!
—como decía
aquel celeste Edgardo
que entró en el Paraíso entre un són de campanas
y un perfume de nardo—,
entre la catedral
y las paganas ruinas
repartes tus dos alas de cristal,
tus dos alas divinas.
Y de la flor
que el ruiseñor
canta en su griego antiguo, de la rosa,
vuelas ¡oh Mariposa!
a posarte en un clavo de Nuestro Señor.

(*Cantos de vida y esperanza*).

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Mañana de la Cruz

Dios está azul. La flauta y el tambor
anuncian ya la cruz de primavera.
¡Vivan las rosas, las rosas del amor,
entre el verdor con sol de la pradera!
Vámonos al campo por romero,
vámonos, vámonos,
por romero y por amor...

Le pregunté: ¿Me dejas que te quiera?
Me respondió, radiante de pasión:
Cuando florezca la cruz de primavera,
yo te querré con todo el corazón.
Vámonos al campo por romero,
vámonos, vámonos,
por romero y por amor...

Ya floreció la cruz de primavera.
¡Amor, la cruz, amor, ya floreció!
Me respondió: ¿Tú quieres que te quiera?
¡Y la mañana de luz me traspasó!
Vámonos al campo por romero,
vámonos, vámonos,
por romero y por amor.

Alegran flauta y tambor nuestra bandera,
La mariposa está aquí con la ilusión...
¡Mi novia es la virgen de la era
y va a quererme con todo el corazón!

(Baladas de primavera).

Romero

El humo del romero quemado nubla, blanco y redon-
(do, el sol.
¡Qué olor, qué olor, qué olor!
—...Sahumaba, como a un niño pobre, al corazón.
¡Otoño viejo, de oro tornasol!
Ladraba el perro atado. El verde callejón
que daba a la marina, amarillo del sol
de San Martín, se abría de ilusión...—
El humo del romero quemado nubla, blanco y redon-
do, el sol.
—¡El mar desde los pueblos, cuando ni fe, ni amor,
ni gloria, ni salud ornan el corazón.
cuando el otoño inflama, romántico, el dolor.
y los suspiros vuelven, en vuelo negro y sol,
siempre a su tejadillo, igual que el avión!
El humo del romero quemado nubla, blanco y redon-
(do, el sol.
El perro atado ladra. El pobre callejón,
abierto sobre el mar, que amarillea al sol
—¡el mar que ya fue mío, cual tú, amor!—
de San Martín, se abre de ilusión...

El humo del romero quemado nubla, blanco y redon-
(do, el sol.
¡Qué olor, qué olor, qué olor!
Sahuma, como a un niño pobre, al corazón.

(Poemas agrestes).

MANUEL MACHADO

A LOS VERSOS DE UN SEVILLANO

Pobre Juan de la tierra clara,
pobre Juan de la triste cara,
pobre poeta...
Canto sincero,
oloroso y humilde
como el romero...

...Canta tú las fatalidades,
que son las únicas realidades:
Amor y Muerte.
Sigue cantando
coplas, que hombres muy hombres
oyen llorando...

(Canciones y dedicatorias).

RAMÓN DEL VALLE INCLÁN

SON DE MUÑEIRA

Cantan las mozas que espadan el lino,
cantan los mozos que van al molino,
y los pardales en el camino.

¡Toc, toc, toc! Bate la espadela.
¡Toc, toc, toc! Da vueltas la muela.
Y corre el jarro de la Arnela.

El vino alegre huele a manzana
y tiene aquella color galana
que tiene la boca de una aldeana.

El molinero cuenta un cuento,
en la espadela cuentan ciento,
y atrujan los mozos haciendo el comento.

(Aromas de leyenda.)

JOSÉ MORENO VILLA

Reconocimiento

El amor, lo más viejo del mundo,
prefiere las palabras añejas.
Yo veo que las frases sutiles
no emocionan a mi amada nena.

El viejo azul de la Andalucía
guarda siempre su misma belleza;
la muerte del sol repetida
todos los días se goza con pena

La tarde dorada nos mece.
¡Mira qué blandas y limpias las eras!
Yo la he cogido del brazo, y la digo,
pausadamente, palabras tan viejas,
que de puro rancias
parecen ingenuas.
¡Los siglos que lleva este arroyo
cantarino cruzando la sierra!

(*Garba*).

ENRIQUE DIEZ CANEDO

En casa

(Del inglés.—Christina Rossetti)

Después de muerta, volvió mi espíritu,
volvió a la casa familiar;
se regalaban los amigos
entre ramas llenas de azahar.
Iba de mano en mano el vino,
daban las frutas su dulzor,
todo era cantos, bromas, risas;
se tenían todos amor.

Oí sus pláticas tranquilas.
Uno:—Mañana hemos de andar
millas y millas, por monótonas
playas de arena, junto al mar.
Otro:—El subir de la marea
ya en la cima nos hallará.
Otro:—Mañana será un día
como el de hoy, mejor quizá.

"Mañana" llenos de esperanza
decían; suyo era el placer.
"Mañana" todos repetían,
y ninguno hablaba de ayer.

En el cenit su vida estaba;
yo había dejado de ser.
"Mañana y hoy" clamaban todos:
yo era de ayer.

Temblé desconsolada, empero
nada en la mesa se estremeció;
triste de verme allí, remisa
para dejar a quien me olvidó,
salí del aposento amado
yo, que todo amor ya perdí,
como la memoria de un huésped
que sólo un día estuvo allí.

GUILLERMO VALENCIA

Aniversario.

(Del alemán. Stefan George) (*)

Hermana, toma el cántaro
de tierra gris;
no olvides la costumbre, y vente luego
en pos de mí:

(*) Las poesías de autores hispano-americanos, a partir de la presente traducción de Guillermo Valencia, no siempre corresponden con exactitud al tipo rítmico *musical* de que proceden, con raras excepciones, las anteriores: unas tienen metros silábicos manejados con libertad (así la de Valencia y la de Gálvez), otras tienen

Hoy há siete veranos que lo vimos:
recuerda... En tanto
que Él hablaba, nosotras en el pozo
hundíamos risueñas nuestros cántaros!
Después... un mismo día
nuestro novio perdimos: Hoy, hermana,
iremos a buscar en la llanura
la fuente que sombrean
dos álamos y un haya,
para que allí
llenemos en silencio nuestros cántaros
de tierra gris...

---

forma *amétrica*, de verso libre al modo de Walt Whitman y de los simbolistas franceses, en donde se insinúa la tendencia a los acentos musicales (así la de Chocano). Como indiqué en la Introducción, mientras la poesía de España ha vuelto a su tradición rítmica popular, la de América ha ensayado otros caminos: la versificación meramente irregular, amétrica, libre, como en el *Lunario sentimental* de Lugones y en las odas de Chocano; la versificación en que se multiplica libremente el mismo pie silábico, como en la *Marcha triunfal* de Darío y el *Nocturno* de Silva; y la versificación regular, de origen rítmico,—como en la danza coral de Calderón en *El castillo de Lindabridis*,—de que hay innumerables ejemplos en los libros de Darío, Silva, Díaz Mirón, Nervo, Urbina, González Martínez, Blanco-Fombona, Jaimes Freyre, Leopoldo Díaz y los interesantes poetas nuevos de la Argentina, Chile y el Uruguay.

RICARDO JAIMES FREYRE

ALMA HELÉNICA

Tú fuiste un soberbio guerrero,
soberbio y temido.
Tu casco de bronce,
tu carro dorado, tu espada, tus ojos de fuego,
agitaron la aurora serena
de las hondas pupilas de Helena.
En un frágil trirreme surcaste
el oceano profundo y sonoro,
que ocultaba con olas de sombra y espumas de nieve
el jardín de los frutos de oro.
Los aedos cantaron tus hazañas
en los festines
que ofrecen los reyes a los semidioses;
y como un viejo río, la sien coronada de cañas,
bajo el palio de frondas, riente y luminosa,
de las esposas vírgenes
fuiste el primer esposo.
Y cuando ardió tu cuerpo
en la hoguera que tiñe de rojo la cima del monte,
tembló bajo tus plantas,
sobre las ondas lúgubres, la barca de Caronte.

(*Los sueños son vida* 1917)

JOSÉ SANTOS CHOCANO

Final de la Oda salvaje

...Selva de mis abuelos,
diosa tutelar de los Incas y de los Aztecas,
yo te saludo, desde el mar, y te pido
que en la noche—en la noche que está cerca—
me sepultes
en tus tinieblas,
como si me creyeses un fantasma
de tus religiones muertas,
y me brindes, para salvajizar mis ojos
con reverberaciones de fiesta,
en la punta de cada uno de tus árboles
ensartada una estrella...

JOSÉ GALVEZ

Nocturno

...La aldea cercana,
dormida y risueña,
sueña;
y bajo la luna se ve la silueta
lejana
de su campanario,
que emerge en la sombra mansísima y quieta;

y los cosecheros
y los labradores
cantan sus pesares,
lloran sus cantares,
y sus voces vibran con dulces temblores
entre el verde plata de los olivares...
Y son cantilenas
y son yaravíes
llorando en las quenas,
mientras en mi mente, tú, amada, sonríes,
sonríes....

(Palabras líricas).

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ

ERAN DOS HERMANAS

Eran dos hermanas,
eran dos hermanas tristes
y pálidas.

Venía una de ellas
de tierras lejanas
trayendo en sus hombros un fardo
de nostalgias;
siempre pensativa,
callada,
con los ojos vueltos hacia lo infinito,

los ojos azules de pupilas vagas
por los que en momentos hasta parecía
salírsele el alma...

La otra
hermana
de labios marchitos,
de sonrisa amarga,
siempre muda,
siempre inmóvil, esperaba
yo no sé qué cosas de pasados tiempos.
memorias ausentes o dichas pasadas...

No sé que tenía
su sonrisa... Hablaba
de aquellos abismos de dolor inmenso
en que se han hundido unas cuantas almas.

Y cuando lloraba llanto silencioso
la primera hermana,
ella sonreía, ella sonreía
y callaba...

De aquellas sonrisas
y de aquellas lágrimas,
yo nunca he podido saber cuáles eran
más amargas...

Eran dos hermanas,
eran dos hermanas tristes
y pálidas....

(*Los senderos ocultos, 1915*).

ALFONSO REYES

EN LAS VIÑAS DE GALAAD.

Dame la miel que guardas,
dame a probar tu dulce fruta:
mi alma es como tierra enjuta,
—amorosa lluvia,—por lo que tardas...
Bajo las palmeras doradas de sol,
bajo las palmeras te ví:
tenías la tez morena de sol,
y eran tus pechos racimos de vid.
A todos les voy preguntando:
—Labrador ¿la has visto?
—Yo estoy la simiente cuidando;
siempre estoy al surco mirando.
—Mozas que vais a la fuente,
¿Habéis visto a la que perdí?
—Si yo no soy, sigue de frente,
que yo por mirarme no miro a la gente...
—Palmera de oro de sol,
¿la has visto?
—La ví:
tiene la tez morena de sol,
y son sus pechos racimos de vid.
A llenar la hidria, con sus compañeras
iba al manantial.

y bajo el peso de sus caderas
se hundían sus plantas en el arenal.
¡Te me habías perdido!
¡Te me habías perdido!
Yo era llama y era deseo.
Llévame ahora a tu huerto florido,
donde ya los frutos sazonados veo.
¿Entraremos a la gruta,
o gustaremos del granado aquel?
Me darás a probar tu fruta
y a beber tu miel.
¡Sabor de tu lengua a mirra y a leche!
¡Olor de canela y de manzanar!
¡oh delicia de quien cosecha
tus besos y el vino sabroso de tu paladar!
Llamo a la puerta. ¿Quién abrirá?
Ibamos juntos ¿Quién nos vió?
¡Nadie lo sabrá,
nadie sospechó!
No custodiaste la viña:
no la custodies más,
y el aire perfumado de la viña
nos deleitará.
Voy a gustar del fruto del granado:
su roja carne abrirá sobre mí.
Sulamita, dí:
"Yo soy de mi amado,
y él ama y vive en mí."
Eres sello de mi corazón
y signo en mi brazo, y tu amor es fuerte

como la muerte;
y eres huerto, y granado en sazón.
Vén a la viña con la cuba,
vén a exprimir el vino;
vén a gustar el vino en la uva,
porque en el cuenco es desatino.
Llueve el cielo, crece el río;
su perfume dan las manzanas.
y con el viento, las mañanas,
los rosales sueltan rocío.
Por las mañanas el rocío
prende a tus trenzas sus destellos,
y, sacudidos tus cabellos,
sueltan rocío.
Madrugas a primo sol;
traes el fresco de la mañana,
y tu sabor
sabe a manzana.
Sulamita, dí:
"Soy como el fruto del granado;
yo soy de mi amado,
y él ama y vive en mí."
Dos tímidas aves
tiemblan, adormidas, al vago resuello:
yo las besaré, besaré tu cuello,
besaré también tus párpados suaves.
¡Oh ciencia sabrosa!
¡Oh llama y fruto y rosa!
Arbol pródigo ¿qué me darás?

Soy varón de deseo:
ya te oigo, te miro, te poseo,
y no te dejaré jamás.

AGUSTIN ACOSTA

Risa

Riamos.
De lo que fué, de lo que es.
de lo que nunca ha sido...
Después...
después vendrá el olvido.

Riamos, pues.
La vida es una carcajada.
La vida es una mascarada.
Después...
después vendrá la nada.

Amor mío, pues el amor
mató de golpe tu dolor
y el mirto te dió nuevos ramos,
préndete en el alma una flor:
riamos... riamos...

MAX HENRIQUEZ UREÑA

Nirvana

En la grave calma de la hora
vibra lentamente una campana.
Su agitación sonora
invade la quietud de la mañana.
¿Qué tortura encierran sus sonidos?
¿Por quién se desperezan sus negros alaridos?
Alma ¿es por ti por quien llora la campana?

...Olvidaste tus juveniles acentos
de fe y de porvenir. ¡Cuán tenebroso y frío
estaba, pobre alma, tu recinto vacío
cuando en vano buscaste, una mañana,
el oro de otros tiempos: sólo hallaste el Nirvana!

Por eso me parece que el toque de agonía
vibra por tí. Sombría
en tu redor la vida se levanta.

Al oir ese bronce que canta,
las notas torturantes de su elegía
parecen evocar tus ansias muertas,
las que cayeron con las alas recién abiertas
hacia el sol... Parecen evocar otra vida
de gloria y esperanza, pobre alma suicida

(*Anforas.*)

INDICE

Págs.

3. Cuentos de *Andersen*. (Agotado.)
4. Poemas escogidos de *Manuel José Othón*, ilustraciones de Julio Ruelas. (Agotado.)
5. Escritos de *Enrique José Varona*, prólogo de Antonio Caso. (Agotado.)
6. Poemas de *Guillermo Valencia*, prólogo de M. Toussaint (Agotado.)

TOMO III.

1. El Cantar de los Cantares, traducción y notas de Rafael Cabrera. (Agotado.)
2. Poesías selectas de *Salvador Rueda*, pórtico de Rubén Darío. (Agotado.)
3. Prosas y Versos de *Guillermo Prieto*, selección y estudio de Luis González Obregón. (Agotado.)
4. Poesías de *Leopoldo Lugones*, prólogo y selección de Antonio Castro Leal. (Agotado.)
5. Prosas de *Justo Sierra*, selección y estudio de Agustín Loera y Chávez. (Agotado.)
6. La Virgen Ursula de *Gabriel D'Annunzio*, traducción y estudio de Carlos González Peña. (Agotado.)

TOMO IV.

1. Salomé de *Oscar Wilde*, traducción y prólogo de Efrén Rebolledo. (Agotado.)
2. Teatro de *Juan Ruiz de Alarcón*, estudio de Julio Jiménez Rueda.
3. Cuentos de Perrault, nueva traducción.
4. Escritos y Composiciones Musicales de *M. M. Ponce*, prólogo de Rubén M. Campos.
5. Hermann y Dorotea de *Goethe*. (Agotado.)
6. Cartones de Madrid. Ensayos de *Alfonso Reyes*.

TOMO V.

1. Los Extasis de la Montaña de *Julio Herrera y Reissig*. selección y estudio de F. González Guerrero. (Agotado)
2. Discursos y Artículos de *Ignacio Ramírez*, selección y prólogo de A. Loera y Chávez.
3. Poemas de *Antonio y Manuel Machado*, selección de C. Pellicer.
4. Literatura Indígena Mexicana, estudio y arreglo de Luis Castillo Ledón.

5. Los Mejores Poemas de *José Asunción Silva,* selección y prólogo de M. Toussaint.
6. Ensayos de *Roberto Luis Stevenson,* traducción de Francisco José Castellanos.

TOMO VI.

1. Teatro de *G. Bernard Shaw*, traducción y estudio de A. Castro Leal.
2. Escritos y Composiciones Musicales de *G. E. Campa,* prólogo de M. M. Ponce.
3. Mimos. Cruzada de los Niños, por *Marcel Schwob,* traducción de Rafael Cabrera.
4. Poesía y Prosa Selectas de *Carducci,* traducciones de E. Fernández Granados y F. Canale.
5. Cuentos de Voltaire, estudio de Enrique González Martínez.
6. Diálogos de su tiempo, por el *"Pensador Mexicano"*, seleccion y prólogo de Luis González Obregón.

TOMO VII.

1. Rémy de Gourmont, traducción y prólogo de Genaro Fernández Mac-Gregor.
2. Tres Grandes Poetas Belgas. *Rodenbach, Maeterlinck y Verhaeren,* estudio y selección de Enrique González Martínez.
3. Las Noches Florentinas, de *Enrique Heine,* traducción de Julio Torri.
4. Poesías Escogidas de *Manuel Gutiérrez Nájera,* estudio y selección de Luis G. Urbina. Número doble. (Agotado.)
5. Cuentos de *Anatole France,* traducción y estudio de Alfonso Cravioto.
6. Antología del Amor Asiático. Traducción y prólogo de Rafael Cabrera. Número doble. (Agotado.)

TOMO VIII.

1. El Prometeo Encadenado de *Esquilo;* traducción de Brieva Salvatierra, estudio de Carlos Otfrido Müller. (Ag.)
2. La Ciudad de México según relatos de antaño y de ogaño. Prólogo de A. de Valle Arizpe. (Agotado.)
3. Poemas escogidos de *Salvador Díaz Mirón,* selección y estudio de Rafael López. Número doble. (Agotado.)
4. Cuentos y Leyendas de *Selma Lagerlöf*, traducción y prólogo de Agustín Loera y Chávez.

5. Parábolas y otros poemas, de *Enrique González Martínez*. Pórtico de Amado Nervo. Número doble.

6. Rubáiyát de *Omar-al-Khayyam*, traducción y estudio de Carlos Muzzio Sáenz Peña.

TOMO IX.

1. El Monismo Estético. Ensayos de *José Vasconcelos*. Número doble. (Agotado.)
2. Romances Viejos. Prólogo de Julio Torri.
3. El Tesoro de Amiel Selección de "El Diario Intimo" y prólogo de Manuel Toussaint.
4. Torneos, Mascaradas y Fiestas Reales, en la Nueva España. Selección y Prólogo del Marqués de San Francisco.
5. Éça de Queiroz.—Analectas. Traducción y Estudio de Alejandro Quijano.
6. Conferencias y Discursos Literarios por *Jesús Urueta*.—Numero Doble.

TOMO X. *(En publicación.)* Numeros Dobles.

1. Federico Nietzsche. traducción y prólogo de Javier Icaza (Publicado.)
2. Antologia de la Vérsificació Rítmica. Selección y estudio de Pedro Henríquez Ureña. (Publicado.)
3. Mark Twain. Traducción y estudio de Genaro Fernández Mac Gregor.
4. Jesus Acevédo. Prólogo de Federico Mariscal..
5. Poetas muertos en la guerra, traducciones de *Pedro Requena* y notas de Antonio Castro.
6. *Romain Roland*. La Humilde Vida Heroica. Selección y prólogo de Alfonso Léché.—Traducción de Francisco Orozco Muñoz.

---

administrador general: MANUEL TOUSSAINT. Agentes generales: libreria y papeleria CVLTVRA, 1ª jesus carranza num. 3. correspondencia al apartado 4527. México, D. F. Precio de este número: $1.00. Suscriciones por 6 meses $ 6.25. Los números atrasados valen $ 0.50 si son sencillos y $ 1.00 los dobles.

